

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID

FESTIVIDAD DE SANTO TOMAS DE AQUINO
1988-89

DISCURSO

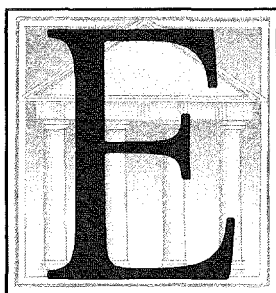
*Pronunciado por el Excmo. Sr. D. Rafael
Portaencasa Baeza, Rector Magnífico de la
Universidad Politécnica de Madrid, en el Acto
celebrado con motivo de la festividad de Santo
Tomás de Aquino.*



30 de Enero de 1989



Excmos. e Ilmos. Sres.:



N estos días, una vez más, las Universidades nos reunimos para conmemorar en un solemne Acto Académico la Festividad de Santo Tomás de Aquino.

Nuestra Universidad, como en años anteriores, no podía faltar a esta convocatoria, para honrar en ella a algunos de los miembros más sobresalientes de su Comunidad Académica.

Así hemos tenido la oportunidad de entregar los atributos de Doctor a un número importante de personas, muchos de ellos profesores de nuestra Universidad, que han complementado su formación de grado, con los estudios de doctorado.

Todos estos nuevos doctores, son una medida del trabajo de nuestros Departamentos, y pronto, muchos de ellos podrán concursar a plazas de funcionario de esta Universidad o de otras Universidades.

También hemos tenido la oportunidad de entregar los Premios de la Fundación General de la Universidad Politécnica de Madrid a los mejores alumnos de todos nuestros Centros que han culminado la mitad de sus estudios.

Mención especial merecen los Premios de la Fundación General convocados de modo especial para nuestros Profesores e Investigadores. Así, hemos tenido la oportunidad de honrar a D. Fernando Ruiz García, Catedrático de esta Universidad, recientemente jubilado, docente durante muchos años, Director de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola durante algunos períodos, y también Vicerrector de esta Universidad.

Otro premio de indudable relieve, es el que hemos tenido el honor de entregarle al Profesor José Antonio Martín

Pereda, Catedrático de nuestra Universidad, gran Investigador, creador de escuela, uno de los hombres más brillantes de toda nuestra Universidad, colaborador mío como Vicerrector durante algún tiempo, pero también sobre todo un hombre inteligente, noble y de una gran y extraordinaria calidad humana. Los que le conocemos bien nos honramos con su amistad.

Enero de 1989, inicia un año importante para nuestro País, ya que España ocupa la Presidencia de la Comunidad Europea por primera vez en su historia. Por esta razón este año será también importante para nuestra Universidad.

El mundo de hoy, según datos de las Naciones Unidas, cuenta con más de 4.500 millones de habitantes, de los que más de una cuarta parte son analfabetos o no han podido tener la menor escolarización, un mundo que crece en doscientas mil personas por día, de las que una parte importante está condenada a la enfermedad, al hambre, a la ignorancia, y a la pobreza más extrema, pese a todos los medios científicos y técnicos disponibles, pese a todos los progresos alcanzados, pese a todas las llamadas a la solidaridad surgidas desde los más diversos orígenes.

La discrepancia con la situación actual del mundo es probablemente obligatoria. La humanidad tiene que recorrer un trecho muy largo para nivelar tantos desniveles, y los hombres que han tenido el privilegio el mérito de su cultura deben ser los principales artífices de este cambio.

España es un País privilegiado, porque está integrada en la Europa de los doce.

La Comunidad Europea, obra ejemplar y única en la historia, como dice Delors, ofrece el marco y los medios para ello.

Europa precisa de modo especial conquistar una cierta autonomía financiera y monetaria, y sobre todo desarrollar sus propias bases tecnológicas.

En la tecnología europea, el principio básico de la unidad es lo que hace la fuerza. El ARIANE y el AIRBUS han demostrado que los europeos pueden aspirar a las primeras plazas, siempre y cuando reúnan su potencial intelectual y sus recursos. Para escalar posiciones en la escena tecnológica se necesita un nivel tal de inversiones que sólo la unión de sus posibilidades financieras le permitirán existir de forma duradera.

Las empresas, los Institutos de Investigación y las Universidades, ponen de manifiesto esa necesidad, pidiendo que se lleve a cabo. Detrás de los éxitos más espectaculares existe toda una red de contactos, de relaciones y de cooperación. Lo observamos a través de los programas comunitarios sobre las tecnologías de la información, programa ESPRIT, y las telecomunicaciones, programa RACE, pero también a través del programa EUREKA.

Decenas de miles de europeos aprenden a trabajar conjuntamente y desarrollan productos que habrían sido incapaces de lanzar solos.

La Comunidad Europea ha adquirido en el campo de recuperación tecnológica unos conocimientos que nadie pone en duda, convirtiéndose en una encrucijada esencial para el intercambio científico y el trabajo común.

Por esta razón, resultaba indispensable contemplar el aumento del presupuesto asignado a los programas tecnológicos. La próxima etapa, consistirá en ampliar estos programas, elaborando algunos ejes estratégicos de la investigación y un desarrollo en nuevas áreas. Todos participamos en la aparición de esta Europa. El estudiante que participa en un programa COMET o ERASMUS que le permite efectuar un período de aprendizaje, o un período de estudios en alguna Universidad de otro estado miembro, el responsable de una PYME, que, lanza a su empresa a una operación de investigación junto con Universidades y grandes empresas, el sindicalista que promueve un comité de grupo europeo en su empresa, el laboratorio de investigación universitario que coordina sus trabajos con el de otros homólogos en otros estados miembros.

En este gran proyecto, nuestro País debe jugar, y está jugando, un importante papel, y nuestra Universidad también debe de cooperar en la misma línea.

En la Universidad, estamos siempre obligados a mirar para adelante, a mirar hacia el futuro, hacia el futuro inmediato y hacia el futuro más lejano. **La Universidad necesaria es aquella que se proponga hacer de cada inteligencia una conciencia, un compromiso personal con la sociedad en la que se arraiga y a la que sirve.** La Universidad debe cumplir con sus grandes objetivos de enseñar, investigar, y también de enseñar a enseñar y de enseñar a investigar.

Como ya he dicho en repetidas ocasiones, nuestro reto, el de nuestra Universidad, para este y los próximos años es un reto de calidad.

Los mejores jueces para medir nuestro estado de calidad, debemos de ser nosotros mismos. Debe de potenciarse el binomio profesor-alumno, consiguiendo, tú profesor, que tus conocimientos lleguen claros y comprensivos al alumno, que te preocupes de modernizar tus procedimientos, de enseñar lo mejor, lo más importante, lo más moderno, y sobre todo también de preocuparte de enseñar a enseñar.

Piensa siempre que todo es mejorable, que el estado óptimo de calidad es difícil de alcanzar, pero sólo tratando de superarte cada día llegarás a acercarte al óptimo.

Este año, tenemos programadas muchas acciones desde la Universidad, que tratarán de mejorar la calidad de nuestra Universidad.

Introduciremos los años de perfeccionamiento de nuestro profesorado, y todas las acciones que sean posibles para mejorar la preparación y formación de nuestros profesores y la potenciación de equipos que se inicien en nuevas andaduras.

Acabamos de anunciar, hace una semana el programa de descentralización de toda nuestra gestión económica, a través de las unidades de costo de cada Centro. Voy a delegar en los Directores y Decano de nuestros Centros, que así lo deseen, muchas acciones que hasta ahora se desarrollaban obligatoriamente en el Rectorado. Esta delegación lleva consigo la asunción de responsabilidades por parte de los Directores.

Hemos impulsado notablemente nuestra cooperación internacional, no sólo con los países desarrollados, tan necesarios para impulsar nuestra tecnología, sino con nuestros queridos países iberoamericanos especialmente.

Quiero destacar de modo notable el concurso que acaba de ganar nuestra Universidad, a través de su Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, para rehabilitar la Universidad de El Salvador.

Este concurso ha sido convocado por la Comunidad Europea y se ha ganado en plena competencia con las Universidades más prestigiosas en estas materias de Holanda, Italia y Francia. En próximas fechas nos desplazaremos a El Salvador para establecer las bases de este Convenio.

Pido a toda la Comunidad Universitaria su ayuda y colaboración en todos los retos de calidad, sus ideas, sus proyectos, sus planes y sobre todo su trabajo.

Si nuestro objetivo es la calidad, debemos de olvidar viejas rencillas, debemos de olvidar intereses bastardos, debemos de olvidar intereses particulares, debemos de impulsar y proyectar al mejor, y nunca al más amigo, debemos de exigirnos en todos nuestros actos una auténtica ética profesional y de funcionamiento.

En los próximos meses, en este año 1989, otro de nuestros principales retos es el de las nuevas titulaciones, el de la reforma de los planes de estudios, el de establecimiento de un modelo de Universidad creativa, modélica y volcada hacia la sociedad.

No caben en ella divisiones, no caben maniobras, la Universidad no somos ni tú ni yo solos, sino todos juntos, profesores, estudiantes, personal de Administración y Servicios. **La Universidad, ni ninguna de sus Escuelas o Facultades, es la finca privada de nadie, ni de ningún grupo.**

Nuestra Universidad es una Universidad de 19 Centros integrados en la misma, cada uno con sus peculiaridades diferentes, con su historia, y con sus distintas características individuales, pero todos ellos integrados en esas siglas U.P.M., Universidad Politécnica de Madrid. Si somos capaces de comprender este reto, si somos capaces de trabajar juntos, nuestra Universidad seguirá, creciendo, como lo ha hecho hasta ahora. Aprendamos de Europa, de la Europa de los doce, que ha entendido muy bien este mensaje. Una Europa en la que todos los países se aúnan, aun habiendo entre ellos notables diferencias históricas y de desarrollo, una Europa que ayuda a sus regiones pobres, tratando de buscar un equilibrio entre unas y otras y ésa es también nuestra obligación en la Universidad.

Universidad de 19 Centros, sin distintos matices, pero con distintas peculiaridades, en la que en cada uno de sus Centros hay profesores, alumnos, y personal de administración y servicios, aunque cada uno de ellos en cada uno de sus Centros pueda tener misiones netamente distintas, titulaciones diferentes, o hayan obtenido diferentes plazas en las convocatorias de concursos u oposiciones, dentro del marco de la LRU o de la Ley de Función Pública.

No he aceptado, ni aceptaré nunca divisiones ni cismas en nuestra Universidad. Que esto quede bien claro.

Muchos más problemas nos esperan este año, como otros años también los hemos tenido. Pero sólo la unión de todos juntos, frente a todas las situaciones, y ante todos los problemas, permitirá hacernos crecer en nuestro desarrollo y en nuestras posibilidades.

Hoy, nuestra Universidad está muy prestigiada en nuestro País y en todo el mundo, gracias al innegable esfuerzo y dedicación de nuestro extraordinario profesorado, de nuestros magníficos investigadores, de nuestros abnegados alumnos, y cómo no, de la ayuda y calidad que presta a nuestro desarrollo el personal de administración y servicios.

Dijimos recientemente en el Claustro cuáles eran los retos de nuestra Universidad para este año, y cuáles eran nuestros objetivos, y por ello no voy a volver a referirme a ellos.

Pero hoy a la fecha de este Acto, todavía no hemos tenido respuesta por parte del Ministerio a nuestra programación trianual.

Es imprescindible que en pocos días podamos saber cuándo y cómo podemos abordar los grandes proyectos económicos de nuestra Universidad para este trienio.

Deberemos crecer en profesores y en personal de administración y servicios y mejorar la situación de nuestros laboratorios, especialmente los laboratorios docentes, actualmente insuficientes en muchos casos para lograr dar la enseñanza que todos deseamos.

El proyecto del nuevo sistema retributivo para el personal docente, nos preocupa en su primer borrador, pero estamos seguros que se complementará con todas las observaciones que estamos remitiendo al Ministerio.

Este proyecto es altamente imaginativo, pero deben de introducirse en él casi todos los puntos que me han sido comunicados por muchos miembros de esta Comunidad Universitaria. Si así es, este proyecto supone una verdadera revolución y mejora de las retribuciones de los docentes.

Se premiará al docente, al que da sus clases, al que da sus clases con dedicación, al que se preocupa de los estudiantes y de enseñar, y de enseñar a enseñar.

Más complicado es el aspecto referente al complemento de investigación, que deberá perfeccionarse en sus condiciones y características.

Esperemos que este proyecto salga adelante con las adecuadas modificaciones que hemos indicado anteriormente.

Finalizo mis palabras reiterando mi enhorabuena y felicitación a los nuevos doctores y a los profesores y alumnos que han sido premiados por la Fundación, y mi agradecimiento a todos los miembros de esta Comunidad Universitaria por la ayuda que siempre he encontrado en ellos.

Quiero deciros a todos, a ti Director o Decano, a ti profesor, a ti investigador, a ti estudiante, a ti personal de administración y servicios que **para dirigirnos al nuevo horizonte tenemos que levantarnos temprano y andar un largo camino, conociendo nuestra pequeña magnitud y la menguada longitud de nuestro paso, pero conscientes de las ventajas de ir juntos.**

Muchas gracias.

Madrid, 30 de enero de 1989